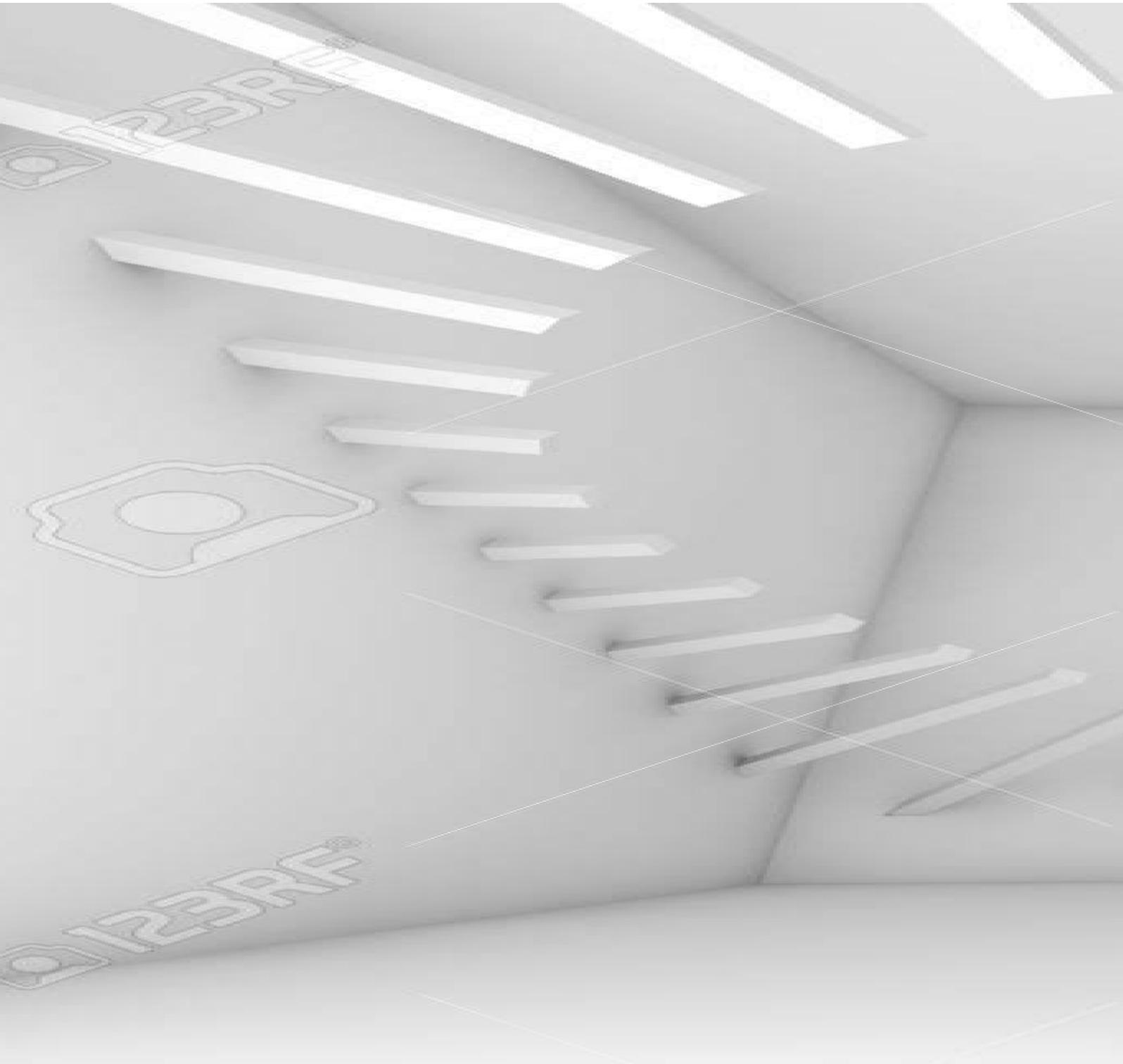


# 025 HABITACION VACIA

nixon fernando gonzalez gomez



# Capítulo 1

## 025 HABITACION VACIA

Manu White chica que apenas rosaba los veinte años, cabello rojizo, ojos preciosos, cuerpo esbelto. Vivía en el edificio de enfrente, sexto piso precisamente muy cerca de mi apartamento, se mostraba un poco tímida ante la gente, pues es un defecto común en personas de su edad, o tal vez por el estilo de vida que llevaba recientemente. Hacia un año que su padre había fallecido y por supuesto este incidente causó en ella una especie de retrospectiva, con su madre decididas a cambiar de vida decidieron vender las pocas propiedades que tenían, pues el banco había embargado varias de ellas (malditos bastardos) luego de eso se trasladaron al edificio vecino donde yo me encontraba. La idea de "soltarse" de las cosas innecesarias también tenía el objetivo de reunir una cierta cantidad de dinero, para después instalarse gratamente en un país Europeo. Objetivo que el padre de Manu no podría cumplir "viajar así fuere con su recuerdo" sería suficiente para las dos.

Un día soleado terminando los días cálidos de marzo, salí de mi habitación en busca de aire fresco y también para despejar un poco la mente, pues los trabajos universitarios me trastornaban un poco, (revivir la memoria con una pequeña aventurilla primaveral con cualquier fémina dispuesta a entregarme su amor y caricias, así fuere por una sola noche) entonces arto del oficio me dirigí a un pequeño parque cerca de mi residencia. Manu también se encontraba en aquel parque observando tranquilamente un árbol...

Tú eres el chico de enfrente ¿verdad? – Me interrogo al verme – vestía de azul como falda y una camisa coqueta, debo confesar, estaba linda, como siempre... – ¡si el mismo! Me lance a contestar – al notar mi respuesta un tanto acelerada no puedo disimular su risa. ¿Estabas en el concierto de anoche? ¿Te gusta la música clásica? – Me pregunto – ¡claro que sí! Aunque no puedo interpretarla tan magníficamente como mis maestros, yo... te vi acompañada Manu de otra chica ¿Quién es?

- ¿te refieres a Helena?

- Helena ¿así se llama?

- Helena es mi novia y estamos planeando viajar al próximo concierto, si quieres te llevamos, tenemos un espacio disponible.

- me gustaría muchísimo pero no puedo, aún tengo trabajos aplazados de la universidad.

Vale... no te dejes consumir por un simple preuniversitario, deberías disfrutar un poco más. Luego de ese breve cruce de palabras Manu intento retirarse, luego la detuve para preguntarle: supe lo de Esther... ¿Cómo te sientes? ¿Te encuentras bien? Ella me sonrió y al tiempo me decía: ¿Por qué no vamos a esa pequeña cafetería y te cuento mejor?

Poco después estábamos tomando refrescos y continuó.

Esther siempre estaba feliz y contenta, trataba también de disfrutar al máximo sus vacaciones o los días de descanso ¿sabías que trabajaba mucho? – Si, por supuesto – por costumbre tenía, que todos los domingos leía con su novia hasta la madrugada, los clásicos de la literatura universal eran su pasión, eso era lo que movía en una parte el corazón. ¡Y también su chica! Obviamente no era capaz de dejarla a un lado, luego de las lecturas, empezaba el debate, cada sesión terminaba resolviéndose entre las sabanas, ya ves que no podían acostarse sin antes *reconciliarse*.

- ¿participabas en los debates? Pregunte con tono estúpido.

Cada vez que ellas se sentían solas por así decirlo, me invitaban con Helena, ella tampoco podía faltar, siempre mostrábamos abiertamente lo que sentíamos en la habitación, sin compliques ni problemas, estábamos muy a gusto sabes... luego me entere de que Esther había sido asesinada a plena luz del día, supe sin vacilaciones que personas pudieron haber cometido el crimen, esos hombres... ellos no son personas, solo son inadaptados sociales, gente que no puede procesar la diferencia, – ¿te dan miedo? – ¿miedo? Para nada... Esther nunca se escondió de nadie, nunca se avergonzó de nada, ¿Por qué yo debería tener miedo? Cuando quieran venir por mi... pues que lo hagan...

No veo razón suficiente para retroceder ante la vida, ¡es más! Lo que ella me enseñó es muy valioso que no puedo olvidar, Helena y yo queremos en algunos años adoptar una hermosa niña y haremos todo lo posible por lograrlo.

Después de unos minutos en silencio mientras se terminaban los refrescos pregunte una vez más – ¿qué fue de la novia?

¡Ah! si... Margarita... ella está muy feliz, a pesar de su dolor, tuvo la valentía de seguir adelante, luchando por lo que deseaba y ya vez... en este momento vive en Londres con su actual pareja. Margarita también ha vuelto a nacer y su vida me enseña de que todos tenemos la oportunidad de rehacer nuestras vidas, revivir los sueños muertos.

Se terminaron nuevamente los refrescos y propuse: vamos a tu casa quiero conocer a tu novia, – está bien acepto, dijo Manu White, pero luego iremos a tu casa. –